

SEMANARIO

DE AGRICULTURA Y ARTES

Del Jueves 9 de Junio de 1808.

Cultivo de las viñas de Granada , con algunas reflexiones en que se procura aclarar ciertos puntos hasta ahora oscuros relativos al de la vid en general.

(Por D. Simon de Roxas Clemente).

Aunque la suspirada época en que se han de arrancar casi todas las viñas de la ciudad de Granada , Baza y otros pueblos de la misma provincia ¹ está probablemente muy cerca de nosotros , no por eso debemos indiferente el saber como se plantan y como se cultivan. Los mismos Granadinos gustarán sin duda de tener un escrito que les recuerde como se cuidaba y se lograba conservar este monumento tan injurioso á sus conocimientos agronómicos y económico-políticos, quando apénas quede ya ni la memoria de su existencia. Pero si , como no puede dudarse , el método que observan en la crianza de la vid , está adoptado en mucha parte de la provincia , y presenta algunas prácticas raras ó dignas de imitarse ; nadie habrá que no mire su exposicion como necesaria para ilustrar este precioso ramo de nuestra Agricultura , y para formar la historia general de él.

¹ Véase el Semanario , tom. XXI , pág. 44 y 47.
TOMO XXIII. Z

Tales son las consideraciones que me han determinado á dar en esta memoria los apuntes que pude reunir en las viñas de aquella capital, y conferenciando sobre su cultivo con mi estimable amigo D. Josef María Ruiz.¹ A fin de hacerlos mas interesantes procuraré ilustrarlos con algunas observaciones nuevas sacadas de un *tratado elemental sobre la poda* que he comenzado á trabajar.

Terrenos que se destinan á la vid.²

Se prefiere siempre para plantar la vid el terreno de regadío ; pero á falta de este plantan tambien en el secano con tal que sea medianamente húmedo. Jamas plantan en el uno ni en el otro si han criado ántes viña hasta haber pasado mucho tiempo desde que se descepáron.

Tengo observado que en los pueblos en que se escasea el agua la desaprovechan comunmente, y solo atienden al secano. Por el contrario los pueblos de mucho regadío suelen hacer muy poco caso de este. La causa principal de una preferencia tan ciega y tan perniciosa no es otra á mi parecer que la fuerza de la costumbre. En Granada saben todos que apénas lleva ventaja el terreno de riego de mediana calidad al de secano húmedo en la cantidad de producto de vino, ven que en el último madura mejor la uva, y D. Josef María Ruiz ha averiguado que su mosto señala siempre en el areometro de Beaumé dos grados mas que el de viñas de riego. Pues á pesar de tanta evidencia, y de no poderseles ocultar que el regadío ha de rendir-

¹ A fin de no cansar con repeticiones suprimiré todos los que van ya publicados en este periódico, citando las páginas donde se hallan. Será muy conducente, y á muchos indispensable, para entenderme leer ántes la inapreciable Memoria sobre el cultivo de la vid que dió á luz mi ilustre compañero y amigo D. Esteban Boute-lou en el tomo anterior. En ella se encuentran tratados con profundidad varios puntos que yo solo toco de paso.

² Véase el Semanario, tom. XXI, pág. 24 y 26.

les mas de qualquier otro fruto apénas baxe el precio de la arroba de vino á unos diez reales con la anulacion de su injusto privilegio ; dificilmente se hallará un viñador que se atreva á plantar en terrenos de poca humedad. Creen por lo general que las vides criadas en este viven mas , sin hacerse cargo de que en caso de ser así , deben atribuirlo al poco esmero con que plantan y labran las que condenan al secano, no á defecto del suelo.

Eleccion de los sarmientos que se han de plantar.

Escogen los sarmientos para hacer el plantío en viñas fértiles de diez á veinte años de edad al tiempo de podarlas , procurando que sean largos y robustos , y que lleven un pedacito de la madera del año anterior. Los conservan enterrados como una quarta hasta el acto de plantarlos.

Columela , Valcárcel y el Diccionario de Rozier dicen que la madera vieja prendida al pie del sarmiento que se planta le es perjudicial , porque se pudre sin echar raiz ninguna. Pero algunos prácticos me aseguran con la mayor firmeza haber observado que las echa vigorosísimas. Si así fuese deberia recomendarse la práctica de los Granadinos en preferir á las simples estacas los sarmientos sobre viejo ó cabezudos.

Modo de plantar los sarmientos , y su cultivo en el primer año.

Jamas preparan los Granadinos el terreno que han de plantar de vides con ninguna labor profunda. Hacen su señalamiento midiendo las distancias (de cinco á seis pies) á que han de estar segun la calidad del terreno. Abren los hoyos en el mes de Enero , dando á cada uno media vara de largo , una tercia de ancho y dos de profundidad. Colocan luego un sarmiento en cada hoyo , acodándolo ó tendiendo en el fon-

do como una tercia de su parte inferior á que llaman *patilla*. Lo aseguran con un poco de tierra que echan sobre la patilla y apisonan con el pie. Encima derraman una espuerta de estiércol si el terreno es de regadío, y tierra sola por lo comun de la misma que se sacó del hoyo hasta llenarlo si es de secano; pues temen que el estiércol ahogare y pierda la planta sino acude el tiempo con lluvias. ¹ La parte de sarmiento que sale fuera de la tierra es de una media vara. Concluida la plantacion forman caballones ó lomos de media vara de alto y otro tanto de grueso para que detengan el agua lluvia y la de riego. Corren estos á lo largo del plantío separados entre sí de quince á diez y ocho pies, y atravesados por otros caballones, cuyas distancias arreglan al declive del terreno, formando un conjunto de alberquillas quadrilongas. Pocos dias despues se da un riego, y luego una cava, que se repite en Mayo, Julio y Agosto, regando siempre ántes. Nadie poda el sarmiento en el primer año. Luego que arroja los brotes le dan el nombre de *parriza*.

Cultivo de la vid en el segundo año de plantada.

Se da un riego por Febrero ó Marzo, y luego una cava de quarta ó mas de profundidad. Algunos dexan su plantío de *parrizal* dos ó tres años, especialmente en terrenos endebles. Pero lo comun es *descabezar* al segundo año. No atreviéndose á executar esta operacion al tiempo de la poda por temor de los yelos, la diferieren hasta primeros de Abril, tiempo en que han hinchado ya las yemas. Abren ántes un hoyo de á quarta al pie de cada parriza, y arrancan al sarmiento viejo todas las barbillas que arrojó en aquel trecho. En seguida lo cortan ó jarretan por entre dos tierras, dexándole descubiertas dos yemas. Luego que han arroja-

¹ Pudieran evitar semejante riesgo sin privar del beneficio á la planta aporcándola dentro del hoyo ántes de echar el estiércol para que este no la tocasse.

do estas arrancan el broton de la superior, á no ser que convenga amigronarlo mas adelante para reponer con él la falta de algun sarmiento que se haya perdido en la inmediacion. El broton inferior, que queda para armar la cepa, se corta á fines de Junio á la altura de la rodilla por encima de una coyuntura, y se le raen todas las yemas excepto la mas alta. Se hace este corte mientras el sarmiento está tierno con el objeto de que se cierre la llaga, ventaja muy apreciable que no se conseguiria haciéndolo al tiempo del podo por hallarse ya endurecida la leña. Poco despues se da un riego y una bina al terreno aporcando todos los sarmientos, y á continuacion se ponen las *estacas*, que son unos palos aguzados por una punta de vara y media de alto y de media á una pulgada de grueso. A cada estaca se sujeta un sarmiento atándolo con espartos machacados por baxo de la yema en que se ha de fundar la cabeza.

Llegado el otoño y caidas las hojas se poda el sarmiento dexándole una sola yema sobre las peludas ó del casco. Sí, como es muy comun, se encuentra un sarmientito junto á la base del principal¹, nieto, ó nacido de la misma yema, que en este caso debe haber sido melliza, se poda tambien del modo dicho. Concluida esta operacion se da al sarmiento el nombre de *virote*, y se dice de todo el plantío que está de *virotal*.

En Sanlúcar de Barrameda solo descabezan las cepas que se han desgraciado, ó perdido la formacion de la cabeza; y han observado que las que sufren esta operacion jamas alcanzan á las otras. ¿Y como han de llegar á ser tan vigorosas con el corte que se les da para descabezarlas, y el atraso de uno ó mas años que es consiguiente en su vegetacion? Tampoco pueden criar las cañas tan derechas, porque no parten

¹ Se le da el nombre de *alarife*. A veces se encuentran dos de ellos.

en direccion perpendicular. Ninguna ventaja ofrecen que compense estos graves inconvenientes. Deben pues abolirse.

Cultivo de la vid en el año tercero y siguientes hasta estar criada.

En el tercer año reponen las marras ó parrizas que se han perdido en el segundo con *barbones* ó barbados de los sarmientos que enterraron en zanjas á prevención al tiempo de plantar la viña.

Como de la poda que se da á la vid en los primeros años depende principalmente su robustez y fertilidad en todo el resto de su vida, inculcan mucho los Granadinos el esmero é inteligencia con que debe hacerse. Se valen á este fin de los prácticos mas acreditados, que por lo general, segun sucede en todas partes, se estiman á sí mismos como los mejores podadores del mundo. No puede negarse en efecto que entienden muy bien el arte de distribuir los brazos ó arredondear la cabeza de la cepa con proporcion y con igualdad, y que guardan el respeto debido á la vitalidad de la planta¹, no dexándole en cada pulgar mas de una yema sin cortar la del casco; pero ninguno de ellos (al ménos entre los que yo he tratado) observa puntualmente los principios de la doctrina de los *verdes*, que es el fundamento de la admirable poda de Xerez y Sanlúcar. Reflexionando yo muchas veces sobre el silencio de los autores anteriores á Boutelou, y sobre la ignorancia de los prácticos de nuestras provincias acerca de esta doctrina; he llegado á presumir que la dificultad de observarla en la práctica sea la causa de haberla desatendido, mas bien que lo abstrujo de sus prin-

¹ Sin embargo las mejores viñas de Granada no viven mas de cien años, acaso porque no preparan el terreno para plantarlas, porque podan mucho sobre el seco, y por la cuchillada terrible que dan á la vid al tiempo de descabezarla. Véase sobre las utilidades del agostado el tom. anterior, pág. 131.

cipios ó la irreflexión de los profesores del arte. Los mismos Sanluqueños se ven en muchos casos precisados á violarla, quando por un accidente que no podían preveer ó evitar, ó por algun descuido cometido en las podas y castras anteriores, la encuentran en contradiccion con las máximas no ménos santas y fundamentales del arreglo de los brazos.

Es innegable que todo corte dado sobre la madera dura produce una herida incurable y mortal. Podrán muy bien cubrirla las partes sanas que la rodean, formando repulgos ó rebenos, ó extendiéndose sobre ella, como dicen en Sanlúcar, las venas de verde, pero no curarla, no unirse ó soldarse con el brazo ó parte mutilada; porque es ya un miembro herido de muerte, cuyos vasos incapaces de dar curso á la savia desde que no tienen á donde conducirla, la dexan de recibir, se cangrenan primero por su extremidad superior, y progresivamente en toda su longitud hasta la raiz, contagiando al mismo tiempo las partes sanas con que tocan, tanto mas rápidamente quanto la herida fué mas considerable ó mas gruesa la parte que la sufrió, y quanto ménos resguardados estén del sol, las lluvias, los vichos, y demas agentes exteriores, que todos conspiran poderosamente á acelerar su destruccion. Por eso debe ponerse el mayor cuidado al cortar los secos en no lastimar las venas de verde que suben á taparlos, en no cortar ninguna pestaña ó brazo grueso nunca que pueda excusarse, y seria sin duda muy acertado embarrar todas las heridas de consideracion ó darles con el unguento de inxertadores ú otro semejante. De ahí nace principalmente que la yema delantera del pulgar corra peligro de perecer quando no se ha dexado sobre ella bastante porcion de cañuto; y que todo árbol criado á golpes de cuchilla viva mucho ménos que el que, exênto de las leyes tiránicas del hombre, jamas ha obedecido sino á las de su misma vegetacion, ó por mejor decir, que muera al fin violentamente, asesinado por la mano bárbara que en cada cuchillada le fulmi-

nó un decreto irrevocable de muerte. De ahí nace también que las plantas, en cuyo podo se observó constantemente la ley de conservar ilesa la cuesta de los verdes, caigan muertas á pedazos por la de los secos ó cuchilladas, vegetando todavía aquella por muchos años hasta que sucumbe al fin á la muerte que la ataca incesantemente por el lado de la cangrena; que aquellas en que no se observó dicha ley mueran ántes, y mueran por igual ó de una vez; y que los brazos de seco ó colocados entre dos cuchilladas ó fuegos sean de poca duracion, y se encuentren ya minados ó cariados por la base miéntras presentan todavía un exterior lozano.

Segun los podadores de Sanlúcar el efecto de las cuchilladas es cortar la carrera de la savia ó interrumpir su curso directo obligándola á buscar nuevos conductos. Pero semejante resultado es tal vez imposible. Los vasos cortados se consumen muy probablemente dentro de poco tiempo, quedando sin fuerza para chupar de la tierra una savia inútil á ellos y que acaso tampoco pueden comunicar á sus vecinos. Suben seguidos desde la raiz formando con los demas en el tronco una madeja que luego se reparte por los ramos sin perder su continuidad¹, y que se aumenta ó engruesa

¹ Si quando van á brotar las vides se corta un sarmiento por los dos extremos y se sopla por qualquiera de ellos ajustándolo bien á la boca, se verá salir la savia con mucha abundancia por los orificios de los vasos, que se distinguen perfectamente en el opuesto, especialmente por las capas de madera inmediatas á la exterior. Nada importa que el sarmiento tenga hasta dos varas de largo, ni que lleve algun extremo un pedazo de la madera vieja á que estaba agarrado en la cepa. La savia corre por todo él á impulsos del soplo, sin que la detengan los nudos ni el paso de una á otra madera, formando á la salida muchas burbugitas en que entra tal vez algun ayre de la boca que sopla. Si el sarmiento tiene ramos ó nietos y se le sopla por la punta, no saldrá la savia mas que por los lados del extremo opuesto á que aquellos corresponden. Si se le sopla por un nieto, tampoco saldrá savia sino por el extremo inferior, y solo saldrá por el lado en que se halla aquel. Pero si se le sopla por la base ó extremidad inferior, arrojarán savia por todos lados tanto la punta principal como los cortes de los nietos ó ramos.

cada año por la adición de una capa concéntrica. ¹ Si se observa en muchos vegetales que prolongan todavía su existencia echando nuevos ramos por el tronco y por las raíces después de desmochados, no es precisamente porque conserven su vitalidad ni pueda comunicarla ninguno de los vasos cortados; sino porque dueños ya de todos los jugos que hubieran absorbido estos del suelo los que abocan á las yemas dormidas ²,

Estos experimentos, que pienso repetir y variar en todas las épocas de la vegetación de la vid, prueban á mi parecer:

1.º Que la savia corre indiferentemente de abaxo á arriba, ó de arriba á abaxo, según la dirección de la fuerza que la impele.

2.º Que la cantidad mayor de savia corre por los canales de las capas leñosas, y no por la corteza, ni por entre esta y la madera, y mucho ménos por la médula.

3.º Que los canales saviosos no se dividen ó ramifican, sino que corren continuos é indivisos formando como un manojo, del qual se separarán á uno y otro lado los que deben abocar á las yemas y entrar en la organización de los ramos quando estas se desarrollen.

Estoy casi convencido por algunas observaciones propias y ajenas, y por los experimentos de Hales, Perrault y Duhamel, de que la savia se comunica también lateralmente ó pasa de unos vasos á otros quando la llaman ó la necesitan estos para promover el desarrollo de las yemas. Aunque los vasos cortados en la poda de la vid no se hallan en igual caso, puesto que ninguna yema depende de ellos; puede sospecharse sin embargo que reciban todavía alguna savia mientras no se cangrenan, bien de la tierra para transmitirla lateralmente á los vecinos, ó bien de estos para mantener su vida contra la cangrena contraída por el corte, que va continuamente ganando sobre ellos. Como quiera, no por eso es ménos cierto que ya no reciben la gran cantidad de savia que ántes de sufrir la cuchillada, y que esta les ha de ser al fin mortal y anticipar la desorganización absoluta de toda la cepa.

¹ Se dice en el Diccionario de Rozier (art. vid., pág. 151 de la traducción Española) que la madera de la vid no presenta círculos concéntricos. Yo he contado en la primavera última desde dos hasta ocho perfectamente distintos, y deducido de ellos el número de los años en los brazos y troncos que no pasaban de siete. En los de mas edad se confunden ya las capas. Si se observan estas en la primavera para calcular los años, debe descontarse la exterior que se está formando y se distingue de las otras por su color mas verdoso y por su menor dureza. Es muy lamentable, por no decir vergonzoso, que estemos todavía tan atrasados en un ramo tan interesante á todas luces con la Fisiología de la vid.

las empujan y desenvuelven, aumentándose ellos al mismo tiempo con nuevas capas á pesar del esfuerzo funesto, y cada dia mas terrible, con que los atacan las partes muertas, y que tarde ó temprano ha de matarlos.

No consiste, pues, la ventaja inmediata de conservar el verde en mantener libres, limpias y corrientes las cañerías ó canales de la savia que ha de subir en lo sucesivo, sino en que dexando ilesas las de un lado se hecha al opuesto de los cortes toda la cangrena, y ya no pueden ser contagiadas mas que por este. Así aunque el número de cuchilladas ó cantidad de muerte sea realmente la misma que si se podase por el seco, como se halla toda reunida se la obliga á obrar contra sí misma, y solo puede atacar á lo vivo la parte que toca con él. Por el contrario en el podo por el seco toda parte viva queda entre dos cuchilladas, es decir, tocando por uno y otro lado con las gangrenadas. Distribuidas estas por el cuerpo de la planta y siempre en contacto con las vivas, es preciso que exerzan sobre ellas toda su funesta accion, y que se siga la muerte general mucho ántes que si se hallasen reunidas á un lado. Volvamos al cultivo de Granada.

La poda de los majuelos se executa luego que ha caido la pámpana y no mas tarde, porque brotarian demasiado temprano con menoscabo en el grueso de la madera.

Luego se quitan las estacas para volverlas á poner en el mes de Abril.

Las labores que se dan á los majuelos en nada difieren de las que se dan á las viñas ya criadas, y voy á describir.

Se concluirá.

2 Es indefinido el número de yemas dormidas ó ciegas que encierra la vid por todas partes. Algunos vidueños, como el moscatel, presentan sobre la cabeza muchas mas que otros. Pero ninguno hay que no contenga infinitas ocultas aun en aquellos sitios donde jamas hubo nudo.